PANORAMA MUNDIAL

Nuevos datos para la interpretación del Fascismo

Los trabajadores costarricenses deben darse perfecta cuenta de los orígenes y desarrollo del fascismo para que no se dejen sorprender por las influencias que en su favor se están agitando entre nosotros. ¿Y no les parece curioso a los trabajadores que estas ideas alrededor del fascismo no hayan despertado entre la gente de plata y la clase media la grita que promovió en esos mismos sectores nuestra doctrina comunista y que no hayan sido rechazadas como ideas exóticas, a pesar de que nos llegan con los fascistas italianos y alemanes que viven en Costa Rica y que son importadas también por ciertos elementos costarricenses conservadores? Antes de seguir adelante, es bueno advertir a los trabajadors que nos leen, que en Costa Rica hay italianos y alemanes que odian el fascismo, pero que fingen apoyarlo para que el gobierno de Italia o de Alemania no tome represalias contra su familia radicada allá, pues sus compatriotas que viven por estos lados, se encargan de enviar noticias acerca de las simpatías y antipatías que el fascismo despierta en torno de ellos, creyendo con esos chismes, demostrar su celo a Mussolini o a Hitler.

La gran burguesía y el fascismo

Como dijimos en nuestro número anterior de TRABAJO, el fascismo es el último esfuerzo que para salvarse realiza el capitalismo agonizante. Después de la guerra de 1914, se agudizó la lucha entre la industria y el comercio de los países más avanzados, y la competencia con su maquinismo trajo la desocupación, las quiebras y los otros fenómenos que se han presentado en la crisis económica que estamos viviendo desde hace siete años, crisis que no han podido resolver los capitalistas con sus gobiernos y sus economistas, por más tanteos y conferencias que hayan llevado a cabo.

No se crea que el capitalismo recurre de buena gana al fascismo. Se lo traga forzado por las circunstancias, como se tragaría un purgante de castor un individuo que cree tener una indigestión y lo que tiene es una apendicitis aguda, medida que en lugar de devolverle la salud, lo ha de llevar a la muerte. Y el capitalismo no recurre a él de buena gana, porque a pesar de que el fascismo trata de salvarlo, se vale de medios que no le son gratos y le vuelve la espalda a su parlamentarismo dentro del cual ha engordado y se ha puesto obeso.

Ha llegado el momento en que la burguesía con su economía capitalista no tiene fuerzas para mantener el régimen democrático con su congreso y su senado y demás poderes que la han defendido en tiempos pasados. Ya pasó el valor de la democracia que correspondía al tiempo en que dominaba el capital industrial. El capitalismo llegó a su punto más alto, al imperialismo que es su última etapa, y su descenso se inicia con el triunfo de la revolución en Rusia, descenso precipitado por la actual crisis económica creada por sus mismas contradicciones. En su carrera hacia abajo, el capitalismo se ha agarrado del facismo como de un clavo ardiendo.

En su afán de salvar de la ruina al capitalismo, el fascismo echa mano de todos los medios, hasta de aquellos que indican desprecio por formas políticas fruto de la misma burguesía como la democracia, el Derecho, el parlamentarismo, la libertad de palabra, la libertad de asociación, etc. Pero, como es natural, su mayor fuerza la emplea contra las organizaciones obreras en las que el capitalismo ve su mayor enemigo.

La clase media y el fascismo

Como la situación actual no permite a la gran burguesía confiar en las mismas fuerzas que en tiempos anteriores la escudaban, ni manejar a su antojo las medidas represivas de que dispone, esto es de los ejércitos, policía, etc., entonces recurre a buscar apoyo en un movimiento de masas que le sirvan de base social.

¿De dónde saca el facismo esta base social? La saca, como dijimos en nuestro artículo anterior sobre Mussolini, de la clase media y de elementos muy atrasados del proletariado.

La situación de la pequeña burguesía entre la alta burguesía de cuyo egoísmo y vanidad es a menudo víctima y el proletariado a quien desprecia, la hace apta para creerse capacitada de crear una política propia que no sea la del capitalismo ni la del proletariado. Por eso en esta clase cuya mayor aspiración es la de alcanzar los privilegios que tanto envidia a los ricos, ha encontrado su mayor contingente el fascismo que se presentó ante ella con un sombrero revolucionario, pero cuyos hechos lo han revelado como un gran aliado del capitalismo.

Si la pequeña burguesía costarricense no se pone alerta, el fascismo encontrará mucho material favorable en ella. Recuérdese que nuestra pequeña burguesía compuesta de pequeños propietarios y pequeños comerciantes, de empleados públicos y de comercio, de maestros de escuela, etc., siempre ha apoyado nuestros partidos políticos manejados por el capitalismo. Bien es verdad que también la clase trabajadora ha procedido en forma parecida, pero ya se vio cuando apareció el Reformismo de Jorge Volio, que a pesar de todo, significaba un avance en las ideas revolucionarias, que los obreros y campesinos lo apoyaron decididamente mientras la clase media se unía con la alta burguesía para atacarlo. Además el Comunismo ha avanzado mucho en Costa Rica y entre la masa trabajadora es difícil que el fascismo encuentre adeptos. La pequeña burguesía debe comprender que el fascismo es en este momento su mayor enemigo que sabrá aprovecharse, sino se defiende con inteligencia, de su menosprecio por el Proletariado y de su respetuoso rencor hacia el capitalismo.

Al Nacionalismo, como instrumento del fascismo

Uno de los instrumentos más eficaces de que se sirve el fascismo entre la pequeña burguesía y el proletariado ignorante, es el del sentimiento patriótico o más bien de la patriotería. Al son de esta música demagógica que canta las excelencias de la patria, la cuna en que se nace, el cielo que nos cobija, el suelo que se riega con sudor de la frente, que exalta el derramamiento de sangre por defender esas figuras literarias, se levantaan barreras aduaneras que encarecen la vida de los pueblos y que llevan dudas a la mente de los que sufren hambre, sobre la honradez de "la madre patria". En Italia y en Alemania el fascismo comenzó por la exaltación de la "patria" y de los intereses nacionales. En Costa Rica este sentimiento nacionalista es el que ha elevado impuestos ante la entrada del ganado de Nicaragua y el que ha decretado aforos para la manteca y el azúcar. ¿Qué le importa a este nacionalismo que la vida se encarezca, que ya el trabajador no pueda comprar carne para echarle a su olla o que se coma el arroz y los frijoles sin manteca? Este mismo nacionalismo fué el que echó a Braña de Costa Rica, porque Braña estorbaba a hijos del país que gozan de privilegios, para que pudieran robar a su antojo en la municipalidad. Este mismo nacionalismo es el que puso a Lucas Raúl Chacón profesor de Educación Cívica en el Liceo de Costa Rica a aplaudir ante sus alumnos la medida del gobierno que sacó del país a los estudiantes extranjeros que pisotearon la bandera de los Estados Unidos en represalias de las banderas Latinoamericanas que pisotearon unos marinos de la armada yanqui y es este mismo nacionalismo detrás del cual respira el fascismo el q' puso a Ricardo Fernández Peralta a gritar contra los extranjeros al mismo tiempo q' recomendaba para la Presidencia de la República a Raúl Gurdián que es uno de los tantos entreguistas que ha tenido yanquis de las Compañías Eléctricas. El fascismo se sirve del nacionalismo para atacar a su mayor enemigo que es el Comunismo que descansa en una base de solidaridad internacional, de respeto por los derechos de los explotados de todos los países.

Algunos puntos del programa fascista en Ialia y Alemania

Para que los trabajadores costarricenses se den cuenta de como han engañado al pueblo el fascismo italiano y el alemán, vamos a citar aquí algunos de los puntos que exhibieron los primeros programas respectivos, puntos que naturalmente no se han cumplido:

Fascismo italiano.—Convocatoria al Congreso para plantear los problemas del régimen, salario mínimo, jornada de ocho horas, abolición del trabajo nocturno, aumento de pensiones de inválidos y de vejez, seguro social obligatorio, participación de los obreros en los beneficios de las empresas en donde trabajaban, trasmisión directa a los trabajadores de la dirección de determinadas ramas de la industria y del transporte, confiscación de las utilidades obtenidas durante la guerra y de los bienes de la iglesia, la tierra para los campesinos, etc. Y cuando en 1920 los obreros se apoderaron de las fábricas, los fascistas apoyaron aquel acto revolucionario.

Fascismo alemán.—En el programa facista alemán se planteaba la lucha contra la especulación y los beneficios excesivos obtenidos por la especulación o a través del cambio de monedas, por los derechos del individuo para disponer de los instrumentos de producción necesarios, la tierra para el que la cultivara, la participación en los beneficios obtenidos en las empresas industriales y comerciales.

¿Se han salvado Italia y Alemania con el régimen fascista?

A través de la alharaca que mussolinistas y hitleristas hacen alrededor de sus actividades de reconstrucción nacional, el mundo se da cuenta del terror que dentro de esos países impera y de que la miseria y la desocupación siguen reinando en esos pueblos.

En Rusia el pueblo ha tenido también que sufrir miseria, sobre todo en los primeros años de la post-guerra cuando trataba de reorganizarse y de volver a construir sobre las ruinas dejadas por la guerra. No hay que olvidar como los cultos países capitalistas trataron de impedir la estabilización del régimen socialista en Rusia con los ejércitos que enviaron para salvar las deudas contraídas por el zarismo, los mercados que allí tenían y las fuentes de petróleo que habían acaparado; hay que recordar que Rusia se vio obligada a defenderse durante varios años de estos ataques y que ha tenido que luchar a brazo partido contra el atraso y la ignorancia, herencia del régimen zarista. Mucho le ha costado mantenerse a la Rusia Soviética por estar rodeada de países capitalistas, a pesar de ocupar la sexta parte de la tierra. Pero a pesar de todo es el único país del mundo dentro del cual el régimen socialista tiene la preponderancia. Si solamente hubiese adoptado el fascismo, entonces los países capitalistas no le habrían creado las dificultades que le han creado porque habrían visto en ella una aliada contra las organizaciones revolucionarias, como no se las han creado a Italia y a Alemania.

¡Nosotros hemos oído decir a personas de la pequeña burguesía costarricense que se tienen por avanzadas en ideas y que sihpatizan con el fascismo, que éste es el primer paso hacia el Comunismo. ¿No creen los trabajadores que han maditado sobre el fascismo, que éste no es el primer paso hacia el Comunismo sino más bien los últimos pasos que da el Capitalismo?

El fascismo no está haciendo otra cosa que exacerbando el sentimiento nacionalista en los países en donde ha logrado asentar sus reales, y exacerbar el nacionalismo significa repintar las líneas de las fronteras, levantar barreras aduaneras para impedir la entrada de mercaderías de otros países, tratar de bastarse a sí mismo dentro de estas barreras, exaltar las propias cualidades y desacreditar las de las naciones que le hacen la competencia en los mercados mundiales, es decir, atizar el odio de unos países contra otros. Y eso ocurre en el mismo momento en que se perfeccionan las vías de comunicación perfeccionmiento que con el radio acortan las distancias y vuelven absurdas las fronteras.

La agudización del fascismo traerá por consecuencia la guerra, eso es indudable.

Posiblemente en la futura lucha política de este país jugará su papel el fascismo, ya sea por parte de Jorge Volio de quien los sobrevivientes del Partido Reformista han dicho que volverá a fundar un Partido Fascista con el que tratará de engañar a las masas trabajadoras como las engañó la vez pasada con su Partido Reformista; ya sea por parte de los cafetaleros con Lico Jiménez y Gurdián a la cabeza o por la de León Cortés y de los que lo siguen creyendo o fingiendo creer en su seriedad y en su dinamismo de oropel.

NOTA—En el próximo número de TRABAJO publicaremos un nuevo artículo sobre el fascismo titulado: "Balance de un año de gobierno hitlerista en Alemania".

AVISO

Se avisa a todos los interesados que se encuentra en venta el MANIFIESTO COMUNISTA, de Marx y Engels, y LA INTERNACIONAL COMUNISTA número 1-2.

PRECIOS:

Manifiesto . . . . . a ₡ 0.50 el ejemplar
Internacional . . . . . a 0.75 el ejemplar

TODO PEDIDO a Alfonso Mora V. Apartado 1586. San José, Costa Rica.

La huelga en la Planta de Autolite en EE. UU.

Cables de estos días nos han informado del formidable movimiento huelguístico desarrollado en las Plantas de Antolite, Toledo, Estados Unidos. Más de 8.000 huelguistas se han batido heróicamente contra las tropas federales, las cuales cargaron a bayonetazos sobre los trabajadores "sin previo requerimiento", como dice textualmente una comunicación de la Prensa Asociada del 25 del corriente. De estos choques entre huelguistas y tropas ya ha habido un trágico saldo de muertos; y queda aun la posibilidad de que el movimiento asuma proporciones mayores por el hecho de que de Chicago, Cleveland y Detroit están dirigiéndose grandes masas de obreros al lugar donde se desarrolla la lucha para prestar su apoyo solidario a los huelguistas insurrectos.

Coincide esta huelga con las recientes declaraciones de Darrow, uno de los hombres más vinculados a la política de Roosevelt, quien aceptó categóricamente lo que la prensa revolucionaria de Estados Unidos y del mundo ha venido sosteniendo: que la espectacular política de la actual administración yanqui no se orienta por la preocupación de beneficiar al pueblo trabajador. Su empeño máximo es el de salvar, a todo trance, a los grandes banqueros y grandes industriales cuyas empresas gigantescas han sido resquebrajadas por crisis. La NIRA (nombre abreviado de la política económica de Roosevelt) no ha sido, en la práctica, sino una alcahueta de los Morgan, Ford y Cía., cuyas empresas han recibido, en forma de subsidio, enormes sumas del erario público.

Para realizar sin estorbos esta política, descaradamente capitalista, Roosevelt ha utilizado un doble sistema de maniobras: por un lado, ha intentado narcotizar a las masas haciendo una gran demagogia y jurando sobre la Biblia protestante que su ideal es "instaurar el socialismo por la vía pacífica"; y por el otro, ha luchado por restarle independencia a los sindicatos, por integrarlos al Estado, tal como ha hecho Mussolini con su llamado Estado Corporativo, y valiéndose para ello de una legislación especial — el Blanked Code — y del servilismo de los líderes amarillos de la American Federation of Labor, poderosa organización proletaria dirigida por lacayos obreros del capital.

Ha logrado Roosevelt sus propósitos? Indudablemente que no. La demagogia rooseveltiana sobre la "reconstrucción nacional" y "el socialismo sin revolución" no ha logrado engañar ni a un solo proletario conciente. En cuanto al intento de abolir las huelgas y de solucionar por vía "pacífica" los conflictos entre obreros y patrones, ha tenido como respuesta proletaria muchos miles de huelgas, abarcando un total de un millón de huelguistas, desatadas en todo el país desde que comenzó la gestión administrativa del segundo Roosevelt.

Con el fracaso de la NIRA de Roosevelt fracasa el último intento de un mundo en decadencia para sacar fuerzas de donde no las tiene. Ahora le llega la hora al proletariado de barrer los escombros de esta sociedad ya superada a sí misma, para alzar la nueva sociedad sin clases del futuro.

CONGRESO DEL PARTIDO

Para tratar de problemas de organización

En el deseo de que el Congreso de Organización Sindical y Celular del Partido responda a un serio trabajo colectivo realizado por todas las Secciones y Células, se ha acordado posponer su celebración para los **DIAS 16, 17 y 18 de JUNIO.** En el próximo número de TRABAJO daremos nuevas informaciones sobre el particular.

En la Municipalidad de...

(VIENE de la página DOS)

manifestó que la fracción comunista había llegado allí con el fin único de depurar, y que en esa misma forma procedían los compañeros que representaban al Partido en el Congreso, contestándole el presidente que si ese era el fin, por qué habían dejado pasar ciertas cosas obscuras, y citó el contrato con Francisco Jiménez Ortiz, manifestando que conocía personas que por seis colones podían hacer el metro de cordón y caño que la municipalidad pagó a once colones.

Arias le contestó categóricamente, recordándole que en la Municipalidad pasada, los únicos dos regidores que protestaron enérgicamente por tales contratos onerosos, fueron Braña y Fernández, y que al mismo tiempo querían pedir la rescisión de tales contratos; y que eso se ha demostrado plenamente con la actitud asumida por nuestros representantes en el Congreso al negarse a que se le pagara a Chico Piedra los tubos de cemento entregados a la Municipalidad, pues ese era un trabajo similar al del cordón y caño.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.